



# NO JUZGAR

(Mateo 7,1-12)



Nada te turbe,  
nada te espante ;  
quien a Dios tiene  
nada le falta.

Nada te turbe,  
nada te espante ;  
solo Dios basta

## Acogida

**Canto** (Nada te turbe..)

## Introducción

Antes de entrar en el tema propuesto para hoy vamos a hacer unas reflexiones que a simple vista pueden parecernos ajenas al mismo, pero que no obstante consideramos necesarias para facilitar su correcta comprensión.

Hay una misteriosa realidad que llama poderosamente la atención a quien se para a observarla y profundizar en ella: no hay una persona igual a otra entre los miles de millones de hombres y mujeres que fueron son y serán desde el inicio de la creación hasta su fin.

El hombre es un ser a la vez social e individual. Como ser social participa de todas las cualidades y atributos que corresponden a la esencia del hombre. Su individualización le marca como ente único e irreplicable. Eso le otorga una grandeza excepcional.

Cuando un hombre se halla frente a otro hombre, aunque aparentemente tiene la sensación de encontrarse con una "clonación" de si mismo, en realidad está frente a un profundo misterio de diferencia y alteridad.

Esa constatación nos demuestra que Dios, porque es amor, no crea –en serie– seres anónimos, impersonales, sino hombres y mujeres amados y escogidos personalmente uno a uno y llamados, desde la nada y la posibilidad, a una existencia arropada por la pasión de su ternura amorosa.

Pero aunque diferentes, todos hemos sido creados para un fin común: la felicidad eterna consistente en la visión de Dios.

Veremos, luego, el porqué de esta introducción.

**Vamos a proclamar ahora la Palabra de Dios**

(Versículos 1 al 5)

<sup>1</sup> «No juzgueis, para que no seáis juzgados. <sup>2</sup> Porque con el juicio con que juzgaréis seréis juzgados, y con la medida con que midáis se os medirá. <sup>3</sup> ¿Como es que miras la brizna que hay en el ojo de tu hermano, y no reparas en la viga que hay en tu ojo? <sup>4</sup> ¿O cómo vas a decir a tu hermano: `Deja que te saque la brizna del ojo', teniendo la viga en el tuyo? <sup>5</sup> Hipocrita, saca primero la viga de tu ojo, y entonces podrás ver para sacar la brizna del ojo de tu hermano.

## **PALABRA DE DIOS** **Te alabamos, Señor**

### Reflexionamos sobre esa exhortación de Jesús y oramos en silencio.

**Canto** (Nº 17 del Cantoral)

**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (Bis)**

Que dónde haya odio, Señor, ponga yo el amor.  
Dónde haya ofensa ponga el perdón.

**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (Bis)**

Dónde haya discordia, Señor, ponga yo la unión.  
Dónde haya mentira ponga la verdad.

**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (Bis)**

Donde haya duda, Señor, ponga yo la fe.  
Donde haya angustia ponga esperanza.

**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (Bis)**

Donde haya tinieblas, Señor, ponga yo la luz.  
Donde haya tristeza, Señor, ponga yo alegría.

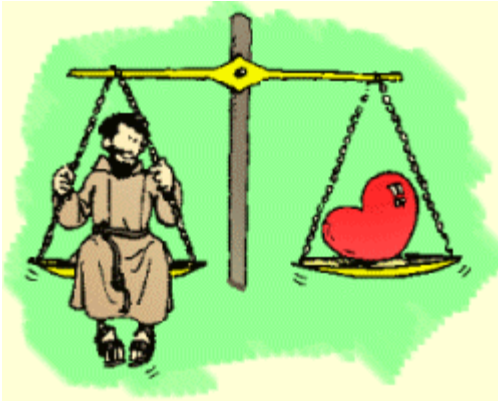
**Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz. (Bis)**



## Reflexión

### Lector 2

#### Siempre nos equivocamos al juzgar a los demás.



Partiendo de lo que hemos expuesto en la introducción, estamos ahora en condiciones de comprender que, a partir de nuestra única e irreplicable configuración humana, no podemos esperar que los demás tengan las mismas perspectivas de visión de la realidad que nosotros. Ocurre, pero, que a causa de nuestro egoísmo y de nuestra inclinación innata al mal (pecado original), todos tendemos a "colgar una etiqueta" a los demás y sobre todo a pensar que nuestro punto de vista es el correcto. Somos pues propensos a juzgar los actos de los demás desde la "viga de nuestro ojo" que nos impide ver la auténtica intencionalidad de los actos de nuestro prójimo.

Solo Dios conoce a fondo la responsabilidad de nuestros actos y puede juzgarlos desde la Verdad. Por eso Jesús nos invita a "sacar primero la viga de nuestro ojo" que equivale a decir que seamos cada día más santos para así aproximarnos a juzgar desde los ojos de Dios.

El juicio temerario es un grave pecado porque atenta contra el derecho a la buena reputación de los demás. También porque inexorablemente conduce al odio y pone una barrera que impide la comunicación afectuosa con los hermanos.

### Intentemos una reflexión en profundidad a partir de estas preguntas:

¿Cuándo pienso en los demás, tiendo a juzgarles viendo en ellos solo sus defectos y no sus cualidades?

¿Qué puedo hacer para frenar ese ímpetu maléfico que tanto me daña?

¿Deseas aportar experiencias sobre el tema?

**Canto** (Ver pág.55)

Quiero ser, oh Señor, instrumento de tu paz.



## POR JUZGAR ACABÓ LLORANDO



Una pareja joven llevaba varios años de casada y nunca pudieron tener un hijo. Para no sentirse solos compraron un cachorro pastor alemán y lo amaron como si fuera su propio hijo...

El cachorro creció hasta convertirse en un grande y hermoso pastor alemán.

El perro salvó en más de una ocasión a la pareja de ser atacadas por ladrones, siempre fue muy fiel, quería y defendía a sus dueños contra cualquier peligro.

Luego de siete años de tener al perro, la pareja logró tener el hijo tan ansiado.

Los esposos estaban tan contentos con su nuevo hijo que disminuyeron las atenciones que tenían con el perro, este se sintió relegado y comenzó a sentir celos del bebé y ya no era cariñoso y fiel como antes.

Un día la pareja dejó al bebé plácidamente durmiendo en la cuna y fueron a la terraza a preparar una carne asada, cual fue su sorpresa cuando

se dirigían al cuarto del bebé y ven al perro en el pasillo con la boca ensangrentada, moviéndoles la cola.

El dueño del perro pensó lo peor, sacó un arma que llevaba y en el acto mató al perro, corre al cuarto del bebé y encuentra una gran serpiente degollada....

El dueño comienza a llorar y exclamar....

**¡¡He matado a mi perro fiel !!**

❖ **C**uantas veces no hemos juzgado a las personas; y lo que es peor: las juzgamos y condenamos sin investigar serenamente y sin prejuicios a que se debe su comportamiento, cuales son sus pensamientos y sentimientos..

"Cuando juzgas a otros, no los defines a ellos,  
te defines a ti mismo."

¿Cómo interpretas este pensamiento o sentencia?

¿Cuándo juzgamos a los demás, no será que proyectamos en ellos la imagen de lo que somos?

#### Lector 4

Desde los barrotes de mi celda que me oprimen;  
pero desde mi corazón libre y sediento de amor, voy a  
reflexionar junto con Jesús, mi Dios y mi mejor amigo :



Jesús, hoy me explicas una de las grandes verdades acerca del destino eterno de los hombres: con la misma medida que midáis, seréis medidos. Es decir, en la vida eterna seré juzgado de la misma manera con la que yo he juzgado a los demás: *se me dará según haya dado, y se me perdonará según haya perdonado.*

Ahora, mientras te dedicas al mal, llegas a considerarte bueno, porque no te tomas la molestia de mirarte. Reprendes a los otros y no te fijas en ti mismo. Acusas a los demás y a ti no te examinas. Les colocas a ellos delante de

tus ojos y a ti te pones a tu espalda. Pues cuando me llegue a mí el turno de argüirte, dice el Señor, haré todo lo contrario: te daré la vuelta y te pondré delante de ti mismo. Entonces te verás exactamente como eres y llorarás.

Jesús, el Juicio que tendré al morir no es una venganza o un premio para «nivelar» distintas suertes en la tierra. En el Juicio, Tú me harás ver cómo soy en realidad, es decir, cuál es mi capacidad de amar, y me darás según esa capacidad. Tú siempre llenas al máximo: una buena medida, apretada, colmada, rebosante. Pero el que se presente con un corazón egoísta no tendrá capacidad de recibir tu Amor. Y lo que es peor: no querrá tenerla.

En el fondo, Jesús, cuando soy generoso y hago el bien sin esperar nada por ello, o cuando mido a los demás con misericordia, yo mismo quedo marcado

con esa medida. Porque mi caridad -mi amor- crece, y crece también mi capacidad de recibir tu amor. Tú eres el que juzgas, pero soy yo el responsable de la medida con la que seré medido.

Mira: tenemos que amar a Dios no sólo con nuestro corazón, sino con el «Suyo», y con el de toda la humanidad de todos los tiempos... : si no, nos quedaremos cortos para corresponder a su Amor.

Jesús, Tú elevas el nivel de lo que significa amar. Amar no es intercambiar favores: si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tendréis? Ni siquiera es corresponder solamente al amor que otro me muestra: si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tendréis? Si sólo doy para recibir, ¿dónde está la diferencia con los que no te conocen, pues también ellos hacen lo mismo?

Jesús, en la última cena dejas a tus apóstoles el mandamiento nuevo: que os améis unos a otros; como yo os he amado, amaos también unos a otros. He de amar a los demás como Tú los amas, no sólo con mi corazón, sino con el Tuyo. Esta es la diferencia cristiana: en esto conocerán todos que sois mis discípulos.

Jesús, ayúdame a querer a todos, sin hacer distinciones, sin contar los favores recibidos, sin esperar que me lo agradezcan. Y será grande vuestra recompensa, y seréis hijos del Altísimo. ¿Qué mejor recompensa puedo esperar -ya aquí en la tierra- que llegar a ser hijo de Dios? Gracias, Dios mío, porque me pagas con tanto lo poco que soy capaz de hacer por los demás.

### **Canto**

Te damos gracias, Señor,  
de todo corazón.

Te damos gracias, Señor,  
cantamos para Ti.

## Juntos y cogidos de las manos rezamos el Padrenuestro y el Avemaría



# APUNTES PARA LA REFLEXIÓN



## EL TRIPLE FILTRO DE SÓCRATES

En la antigua Grecia, Sócrates fue famoso por su sabiduría y por el gran respeto que profesaba a todos. Un día un conocido se encontró con el gran filósofo y le dijo:

- ¿Sabes lo que escuché acerca de tu amigo?

- Espera un minuto - replicó Sócrates. Antes de decirme nada quisiera que pasaras un pequeño examen. Yo lo llamo el examen del triple filtro.

- ¿Triple filtro?

-Correcto -continuó Sócrates. Antes de que me hables sobre mi amigo, puede ser una buena idea filtrar tres veces lo que vas a decir. Es por eso que lo llamo el examen del triple filtro. El primer filtro es la verdad. ¿Estás absolutamente seguro de que lo que vas a decirme es cierto?

- No -dijo el hombre-, realmente solo escuché sobre eso y...

- Bien -dijo Sócrates. Entonces realmente no sabes si es cierto o no.

- Ahora permíteme aplicar el segundo filtro, el filtro de la bondad. ¿Es algo bueno lo que vas a decirme de mi amigo?

- No, por el contrario...

- Entonces, deseas decirme algo malo sobre él, pero no estás seguro de que sea cierto. Pero podría querer escucharlo porque queda un filtro el filtro de la utilidad.

¿Me servirá de algo saber lo que vas a decirme de mi amigo?

- No, la verdad que no.

- Bien -concluyó Sócrates-, si lo que deseas decirme no es cierto, ni bueno, e incluso no es útil ¿para qué querría saberlo?

Usa este triple filtro cada vez que oigas comentarios sobre alguno de tus amigos cercanos y queridos...